

## CAPÍTULO UNO

---

*¡Es su futuro, aprópiese de él!*

No hay descubrimiento mayor que ver a Dios como el autor de su destino.

—RAVI ZACHARIAS

Porque ciertamente hay fin, y tu esperanza no será cortada.

—PROVERBIOS 23:18

**L**A BIBLIA NOS da un atisbo de dos versículos a la vida de un hombre llamado Jabes, quien se vio a sí mismo en una manera distinta a la de los que estaban a su alrededor. Reconoció que las limitaciones culturales y sociales estaban restringiendo su pensamiento y le pidió a Dios que ensanchara su territorio.

E invocó Jabes al Dios de Israel, diciendo: ¡Oh, si me dieras bendición, y ensancharas mi territorio, y si tu mano estuviera conmigo, y me libraras de mal, para que no me dañe! Y le otorgó Dios lo que pidió.

—1 CRÓNICAS 4:10

Consideré la palabra *territorio* y la pensé como una metáfora de fronteras psicológicas y limitaciones autoimpuestas que nos restringen de pensar en grande y esperar más de lo que percibimos que es posible con base en nuestra visión del mundo y las realidades de nuestra vida personal. Más

aún, al buscar una aplicación práctica para este versículo, consideré cuántas personas son restringidas de avanzar en la vida a causa de pensar en pequeño o que están atoradas en una estación particular de la vida a causa de circunstancias más allá de su control. La gente que está batallando por tener una oportunidad en la vida o que enfrentan momentos desalentadores o desesperados necesitan que Dios ensanche divinamente su capacidad intelectual para pensar más allá de sus limitaciones. Creo que la oración de Jabes era una petición a Dios para que lo ayudara a pensar en una manera distinta —fuera de la caja proverbial— para que pudiera vivir una vida bendecida. Y eso fue exactamente lo que hizo Dios.

La pregunta inevitable es: ¿cómo ensancha Dios la capacidad intelectual de uno? La respuesta es por medio del poder transformador de la visión.

Dios no le da visiones poderosas a la gente con base en su preparación académica, pedigrí, estilo de liderazgo o tipo de personalidad. Las visiones son dadas a las personas que las capturan y creen que lo que perciben es posible. Finalmente, es Dios quien pone una visión en su corazón, al igual que sus deseos divinos (Números 12:6; Salmo 37:4).

Dios siempre está hablando, pero ¿está usted captando sus pensamientos? ¿Es lo suficientemente disciplinado para escuchar lo que le está comunicando? Así como orar, ayunar, estudiar la Biblia y adorar nos mantienen sintonizados con la voz de Dios, procurar una visión para su vida es una disciplina espiritual que lo mantiene sincronizado con la voluntad de Dios para su vida.

¿Alguna vez ha considerado que sus pensamientos e ideas son entidades espirituales; y que el plano espiritual

es de hecho el plano causal? Déjeme aclarar lo que quiero decir: cuando hablo de cosas que son espirituales, me estoy refiriendo a lo que no es material, que es incorpóreo, intangible, conceptual y trascendente. Por ejemplo, las virtudes como el amor, la paz, el respeto, el honor y el perdón no son visibles para el ojo natural, no obstante, existen y pueden ser tan sanadoras como la medicina o tan liberadoras como una bocanada de aire fresco. En la misma manera, una visión que usted pueda ver con sus ojos espirituales puede ser tan poderosa como lo que usted ve con sus ojos naturales.

Una visión es un avance mental divino de las atracciones por venir. Es lo que usted puede ver hoy como la potencialidad de su mañana. Personalmente, me encanta ir al cine. Aunque usted no lo crea, lo que hace que ir al cine sea emocionante para mí no es solo la expectativa de la película principal, sino de las que están por estrenarse, los avances podrían emocionarme más que la película en sí. Planeo mi itinerario cinéfilo con base en estos avances porque no solo son imágenes de lo que *podría* ser, sino de lo que *será*. No son producto de la imaginación de alguien, sino anuncios de lo que puedo esperar ver en una fecha futura. Esto me permite anticiparme y prepararme para lo que planeo ver.

Así como los avances de una película acicatean su interés y provocan su entusiasmo, una visión es el recurso de Dios para estimular dones, habilidades y talentos latentes para que usted pueda esperar y prepararse para su cumplimiento. Así como los expertos en mercadotecnia elaboran imágenes y eslóganes centelleantes para llamar su atención, Dios despertará sus sentidos y estimulará su espíritu por medio de

detalles ilustrativos que describen vívidamente cómo Él ve la manera en que se desarrollará su futuro. Por medio del uso de imaginación y palabras que generan emoción y pasión, su visión podría ser tan dinámica que todos los que la escuchen serán inspirados ya sea para involucrarse o perseguir su propia visión.

## LEVÁNTESE PARA CONOCER EL FUTURO

El inventor estadounidense Charles Kettering era un hombre adelantado a su época. Tenía más de 140 patentes, e inventó, o fue clave en el desarrollo de, el refrigerante de la nevera, la marcha eléctrica de autoencendido, la pintura de secado rápido, una incubadora para bebés prematuros, el motor a diésel de la locomotora, la gasolina de alto octanaje y un torpedo aéreo. En 1927 estableció la Fundación Kettering que todavía publica su ampliamente leída revista de liderazgo, *Kettering Review*, y apareció en la cubierta de la revista *Time* en 1933.

Kettering tuvo un activo interés en el futuro. Es comúnmente citado como diciendo: “Mi interés está en el futuro porque voy a pasar el resto de mi vida allí”.<sup>1</sup> No esperó a que el futuro viniera a él; se extendió y se asió de él por medio de la visión.

Charles Kettering entendió el valor de las ideas. No tenía miedo de pensar más allá de “la caja”, ni dudó de sus capacidades. Lo que fuera que necesitara saber, utilizaba sus recursos intelectuales para procurarlo. Tenía confianza en que, con suficiente información y experiencia, podría resolver cualquier problema que se le presentara; y a inicios del siglo veinte, había muchos de ellos que resolver.

A medida que continuamos con nuestra marcha hacia

las profundidades del siglo veintiuno, los problemas que necesitan solución todavía abundan. Podemos decidir esperar que alguien más los resuelva o abordarlos como Kettering, como oportunidades excelentes para maximizar nuestro potencial. Vio más allá del problema y vio lo que era posible. ¿Usted solo ve el problema, o ve lo que es posible? Para muchos, esta pregunta provoca ansiedad porque carecen de confianza en sus habilidades de contribuir con los esfuerzos de resolución de problemas. Pero como un contemporáneo de Kettering, Henry Ford, es citado con frecuencia diciendo: "Sea que usted crea que puede hacer algo o no: tiene razón".<sup>2</sup>

El mundo necesita personas que piensen que pueden: los que tienen una mentalidad de con-Dios-todas-las-cosas-son-posibles. Pídale a Dios que le dé una mentalidad de posibilidades, una curiosidad insaciable de descubrir lo que está detrás de la manera en que son las cosas o que siempre han sido, y la investidura de poder divino para encontrar soluciones, satisfacer necesidades y abordar problemas. Quiero alentarlos hoy a dar un paso en fe y convertirse en el tipo de persona que se asga del futuro.

Al examinar las Escrituras, he descubierto que usted puede de hecho profetizar grandeza, éxito y progreso en su futuro. Usted puede provocar su futuro y hacer que se conforme al plan y propósito originales de Dios, por medio de utilizar la visión y la sabiduría que vienen de Dios (Santiago 1:5). Vea lo que le sucedió a toda una ciudad cuando Eliseo profetizó su futuro.

Dijo entonces Eliseo: Oíd palabra de Jehová: Así dijo Jehová: Mañana a estas horas valdrá el seah de flor de harina un siclo, y dos seahs de cebada un siclo, a la puerta de Samaria. Y un príncipe sobre cuyo brazo el

rey se apoyaba, respondió al varón de Dios, y dijo: Si Jehová hiciese ahora ventanas en el cielo, ¿sería esto así? Y él dijo: He aquí tú lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello [...]

Entonces el pueblo salió, y saqueó el campamento de los sirios. Y fue vendido un seah de flor de harina por un siclo, y dos seahs de cebada por un siclo, conforme a la palabra de Jehová. Y el rey puso a la puerta a aquel príncipe sobre cuyo brazo él se apoyaba; y lo atropelló el pueblo a la entrada, y murió, conforme a lo que había dicho el varón de Dios, cuando el rey descendió a él.

Aconteció, pues, de la manera que el varón de Dios había hablado al rey, diciendo: Dos seahs de cebada por un siclo, y el seah de flor de harina será vendido por un siclo mañana a estas horas, a la puerta de Samaria. A lo cual aquel príncipe había respondido al varón de Dios, diciendo: Si Jehová hiciese ventanas en el cielo, ¿podría suceder esto? Y él dijo: He aquí tú lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello. Y le sucedió así; porque el pueblo le atropelló a la entrada, y murió.

—2 REYES 7:1-2, 16-20

Quiero ayudarlo a ver con nuevos ojos las oportunidades inexploradas en el horizonte, los mares todavía por detallar en un mapa y nuevas fronteras sociales, culturales, espirituales y geopolíticas que conquistar, así como avances que están esperando ser descubiertos. Quiero desafiarlo a volverse un visionario para esta generación: que vea las oportunidades que yacen dormidas en cada problema y traer ideas innovadoras y soluciones a la mesa con el potencial de impactar en una manera positiva a las comunidades al

mismo tiempo de cambiar la trayectoria de la humanidad en el proceso.

### **LA MANERA EN QUE USTED VE SU FUTURO COMIENZA CON CÓMO SE VE A USTED MISMO**

Las posibilidades que usted pueda ver dependen de la forma en que usted se vea a sí mismo en el futuro. Que Dios lo ayude a ver su vida desde su perspectiva divina (Jeremías 29:11). Cuán lejos puede usted ver en su futuro dependerá de su disposición para disciplinar su mente y su espíritu mediante la oración y la meditación en la Palabra de Dios. Dios le revelará cómo se desarrollará su potencial de acuerdo con sus planes divinos y su propósito para su vida. Usted verá que sus dones y habilidades encontrarán expresión en el gran escenario de la vida y se sincronizarán con el plan de Dios para la humanidad. ¡Imagine las posibilidades!

Usted me escuchará con frecuencia citar: “Sus pies nunca lo llevarán a donde su mente nunca ha estado”. Estas palabras se me han quedado pegadas desde hace mucho tiempo. Son la razón por la que quiero que usted se vea haciendo cosas extraordinarias —creando, asesorando, dirigiendo, escribiendo, predicando, enseñando, descubriendo o construyendo— como si fuera una realidad. Permita que Dios pinte sus planes en el lienzo de su mente. Pase tiempo a solas con Él y pídale que le muestre las grandes cosas que ha preparado para que usted las haga y las logre (1 Corintios 2:9-10). Permita que su fe, no sus temores, lo motiven. Confíe en Dios para vestirlo con el poder de la sabiduría para hacer su visión una realidad. Este principio es tan esencial para vivir una vida exitosa y victoriosa que ha sido la columna vertebral de mucho de lo que enseño. Es

el principio fundamental de este libro, junto con el versículo bíblico que se le asemeja: “Donde no hay visión, el pueblo se desenfrena” (Prov. 29:18, NBLH).

La visión es simplemente cuestión de la manera en que usted se ve en el futuro. Es adquirir una perspectiva fresca de su vida desde el punto de vista privilegiado de Dios. Así como cuando usted va al cine, una visión es el anuncio divino de lo que usted verá “próximamente”.

---

*Sus pies nunca lo llevarán a donde  
su mente nunca ha estado.*

---

La manera en que usted ve el futuro está supeditada a lo que usted cree que es posible para usted y su familia, su comunidad y su nación; está supeditado a lo que usted cree con respecto a su potencial para hacer que algo suceda. ¿Qué es lo que usted cree con respecto a su potencial para vivir la vida que se ha imaginado? Quiero alentarle diciéndole que Dios no juega con nuestra mente. Él nunca le va a dar el deseo de hacer algo sin darle el poder para hacerlo. “Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón. Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará” (Salmo 37:4-5). Él nunca le dará una visión sin proveer los recursos para hacerla realidad. “Si puedes creer, al que cree todo le es posible” (Marcos 9:23).

La visión no es algo que uno conjura en su propia imaginación, sino a través de considerar en oración discernir la voluntad de Dios para su vida (Job 32:8). Su visión debe alinearse con la Palabra de Dios y ser una manera en que usted pueda cumplir su parte en la Gran Comisión: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las



naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado...” (Mateo 28:19-20). Una vez que usted tenga su visión, entonces puede disciplinarse para escribirla y ponerle pies a lo que ha escrito.

### **SU ENFOQUE DETERMINA SU FUTURO**

¿Cuáles son los lentes por los que usted ve los desafíos y posibilidades? ¿Los ve como algo que otras personas están más predeterminadas en una manera innata a vencer o aprovechar? ¿Está más enfocado en limitaciones potenciales o éxitos potenciales: los riesgos probables o las prometedoras recompensas?

Su enfoque está sujeto a su mentalidad y a su paradigma de éxito: la manera en la que usted establece sus marcos mentales y su modelo mental. Lo que usted cree que es verdad con respecto a una situación, su país y este mundo es lo que es probable que usted experimente. Y lo que crea acerca de sus circunstancias es principalmente determinado por lo que usted cree que es cierto acerca de usted mismo. Su sistema de creencias tiñe sus expectativas con la brillantez de su matiz y le informa de lo que usted es digno de recibir, lograr, generar o ganar, aprender y ser. “Su oportunidad de éxito en cualquier empresa —escribe el autor Robert Collier—, siempre puede ser medido por lo que usted cree de sí mismo”.<sup>3</sup>

La visión le da la habilidad de ver con nuevos ojos sin contaminación. Posiblemente el más grande —o por lo menos más renombrado— artista, arquitecto e ingeniero que ha vivido, Leonardo da Vinci, atribuyó su éxito a saber cómo ver. *Saper vedere*, latín para “saber cómo ver”, era

su lema personal. Desarrolló bien el arte de ver antes de pintar obras maestras como *La última cena* o *Mona Lisa*; o concebir innovaciones como el helicóptero, el paracaídas y el equipo para bucear.

Da Vinci era un hombre de visión. Era el visionario por excelencia, y fue una figura clave durante el Renacimiento, junto con otros incluyendo a Miguel Ángel. Lo que los destacó fue su habilidad para ver en una manera distinta: ver a David o a la Madonna escondida en un bloque de piedra; ver el cielo y diseñar maneras de alcanzarlo; o ver un cielo raso en blanco y visualizar la Capilla Sixtina. Su habilidad para ver más allá de los confines de la roca o incluso la gravedad trascendía la razón natural; podría ser casi considerado una visión sobrenatural.

La palabra *visión* viene del francés antiguo *vision* que significa: “presencia, vista; mirada, apariencia; sueño, vista sobrenatural”. La palabra francesa proviene del latín *visionem* que significa: “el acto de ver, vista, cosa vista”. En el tiempo de Leonardo da Vinci y Miguel Ángel era una palabra utilizada para describir “algo visto en la imaginación o en lo sobrenatural”.<sup>4</sup> Podríamos considerarlo como si alguien encendiera una luz en una habitación oscura exponiendo todo lo que esa habitación contiene.

Algunas veces esa oscuridad puede ser lo que nos ciega a nuestro propio potencial personal. Algunas veces simplemente debemos hablarle a esa oscuridad y declarar: “¡Sea la luz!”. Necesitamos conectarnos con Cristo dentro de nosotros. Él es la luz de nuestras almas (Juan 1:4); nosotros somos creados a su imagen (Génesis 1:27); y por medio de Él nos estamos volviendo más y más como Él: la luz del mundo (2 Corintios 3:18; Juan 8:12).

Cuando Dios creó el mundo, dijo: “Que brille la luz donde ahora hay oscuridad”. Y cuando nos permitió entender la buena noticia, también iluminó nuestro entendimiento, para que por medio de Cristo conociéramos su grandeza.

—2 CORINTIOS 4:6, TLA

Los de nosotros que creemos que Jesucristo es en realidad la vida y la luz de los hombres deberíamos estar tomando el liderazgo en iluminar las soluciones todavía invisibles necesarias en un mundo cada vez más oscuro. En esta era, usted y yo somos llamados a ser la luz que resplandece en las tinieblas (Isaías 60:2; Mateo 5:14). Saber quién es usted y quién ha sido llamado a convertirse en Cristo es el primer paso en aprender cómo verse a sí mismo y lo que verdaderamente es capaz de hacer. Jesús prometió: “Yo soy la Luz del mundo. El que me sigue no andará tropezando en la oscuridad, porque la Luz de la vida le iluminará el camino” (Juan 8:12, LBD).

La luz que hemos recibido de parte de Dios es iluminación sobrenatural de las posibilidades futuras. Cuando pienso en la palabra *iluminación*, pienso en las gafas y binoculares de visión nocturna que utilizan los soldados para ver en la oscuridad. ¡Igualmente, usted ha sido equipado como un soldado del cielo (2 Timoteo 2:3-4) con visión nocturna sobrenatural! Fue Dios quien dijo: “Porque Dios, que ordenó que la luz resplandeciera en las tinieblas, hizo brillar su luz en nuestro corazón para que conociéramos la gloria de Dios que resplandece en el rostro de Cristo” (2 Corintios 4:6, NVI). Deberíamos poder ver donde otros no. Deberíamos estar viendo la forma hermosa oculta en lo que parece roca impenetrable o estructuras que desafían la gravedad que

todavía están por emprender el vuelo. Deberíamos estar hablando vida y luz a lo que parecen lugares muertos y oscuros.

## LA NUEVA TIERRA LEJANA Y DISTANTE

A medida que se haga a la mar hacia los mañanas de su futuro, debe saber en qué tipo de nave se encuentra (Romanos 9:21). Porque es en esta revelación que usted puede penetrar la oscuridad de su potencial para ver el asombroso tesoro que yace debajo (2 Corintios 4:7). La Biblia nos dice que “el principio de la sabiduría es el temor de Jehová” (Salmo 111:10; Proverbios 9:10). Pero también hay sabiduría en conocer y entenderse a uno mismo. El antiguo aforismo griego “Conózcase a sí mismo” fue la base para la afirmación de Sócrates que dice que “la vida carente de evaluación no vale la pena vivirse”. Platón, el estudiante de Sócrates enseñó que la esencia del conocimiento es el autoconocimiento.

Saber quién es uno, porque está aquí, lo que vale, lo que cree y lo que representa no es solamente poderosamente informativo, sino también empoderador. Estar cimentado en el conocimiento de quién es uno como individuo único es la manera de madurar espiritualmente. Uno debe conocer íntimamente sus dones y llamados para convertirse en un miembro eficaz y plenamente funcional del cuerpo de Cristo (Romanos 12:3-8). Ser honesto con uno mismo — vivir y hablar su verdad con base en la verdad de Dios— es un acto de integridad. Como dijo Polonio en *Hamlet* de Shakespeare: “Esto, sobre todo: contigo mismo sé honesto; y deberá seguir, como la noche sigue al día, que no podrás ser entonces falso con ningún hombre”.<sup>5</sup>

Conviértase en el Cristóbal Colón de su propio destino.

Si usted va a alcanzar esa nueva tierra lejana y distante de su destino inspirado por sus sueños, primero y, sobre todo, usted debe convertirse en una *nave apta para navegar en el mar*. Y con el fin de volverse apto para la navegación marina, debe saber qué tipo de nave creó Dios en usted: sea un clíper, una fragata, un galeón, una goleta o un yate. Saber qué tipo de nave creó Dios en usted lo facultará para navegar mejor los mares que tiene por delante. Hay varias herramientas que puede utilizar para obtener una mayor comprensión de sí mismo. Los perfiles de comportamiento como DiSC pueden ser extraordinariamente útiles para ampliar el conocimiento que tiene de sí mismo, al igual que el Instrumento de Evaluación de Valores Personales de Barrett.

Aunque es muy probable que usted tenga una percepción general de sus mayores fortalezas y debilidades, e incluso quizá algunas oportunidades y amenazas potenciales, lo animaría a ver de cerca aquello de lo que quizá no había estado al tanto antes. Eche una mirada debajo del casco: ¡su mente! ¿Alguna vez ha visto un barco en la orilla levantado del piso y montado sobre grandes bloques de hormigón? Hay momentos en los que es benéfico ponerse en un muelle seco, por llamarlo así. Tómese el tiempo de examinar en oración las cosas asombrosas que Dios está tratando de revelarle acerca de su futuro. Examine su fe. Como Abraham, ¿está usted plenamente convencido de que Dios es también poderoso para hacer todo lo que le ha prometido (Romanos 4:21)? ¿Cree que Dios es capaz de proveer los recursos para lograr cada visión que le ha dado? Solamente dando una mirada franca a lo que está pasando debajo de la superficie de su vida espiritual usted puede remover los percebes de incredulidad, duda y otras emociones negativas que se

adhieren a la parte inferior de su alma. Entonces avanzará más lejos y más rápido, libre de lo que podrían haber sido enredos negativos invisibles.<sup>6</sup>

Cuando hablamos del poder transformador de la visión, en su mayor parte estamos hablando de un estado mental: “la habilidad de pensar o planear el futuro con imaginación”.<sup>7</sup> En los capítulos que vienen, exploraremos cómo aprovechar el poder de la imaginación eficazmente. Su imaginación y sus pensamientos son vitales para virar hacia el cumplimiento de sus sueños. Si alguna vez me ha visto hablar, me habrá escuchado decir: “Usted siempre está a una decisión de distancia de vivir la vida de sus sueños”. Su vida hoy es la suma total de cada decisión que ha tomado. Debe ir en pos de la visión que Dios le ha dado. Usted debe escoger hacer lo que lo ha llamado a hacer con el fin de ser quién lo ha llamado a ser. Usted debe escoger enfocarse en el futuro que le prometió. Cada pensamiento que escoja entretener afecta el curso de su destino. “Usted crea su futuro por medio de visualizarlo”, dijo Jack Canfield.<sup>8</sup> ¿Puede imaginarse lo grande que será su futuro una vez que su vida esté en sintonía con el plan de Dios?

Usted tiene una carrera que correr y un futuro brillante delante de usted (Hebreos 12:1; Apocalipsis 21). Se le ha dado todo lo que necesita para lograr lo que Dios lo ha llamado a hacer (2 Pedro 1:3). Usted tiene la mente de Cristo (1 Corintios 2:16); el favor de Dios (Proverbios 8:35); dones espirituales, talentos y habilidades (1 Corintios 12:4-11); y la sabiduría del cielo disponible si la pedimos (Santiago 1:5). ¿Qué va a hacer con lo que se le ha dado?

## EXPLORE UNA NUEVA FRONTERA

Hay un nuevo mundo que está esperando a los que estén dispuestos a descubrirlo. Siempre he sido inspirada por las palabras del canciller de la Universidad de Kansas, E. H. Lindley, quien a principios del siglo veinte alentaba a los estudiantes a “desarrollar el espíritu de los antiguos pioneros que no tenían miedo de problemas nuevos”,<sup>9</sup> y James E. Faust, quien exhortaba a sus oyentes a “convertirse en pioneros del futuro con todas sus emocionantes oportunidades”.<sup>10</sup>

Esto requiere fe, y la fe puede ser un negocio riesgoso. El mundo fue construido por personas que no tenían temor de tomar riesgos. Eran los pioneros que no tenían temor de los campos abiertos, los científicos que no temían ser ridiculizados, los líderes de pensamiento que no le tenían miedo al progreso, los políticos que no tenían temor de desafiar el *statu quo*, los teólogos que no tenían miedo de ser llamados herejes, los esclavos que no tuvieron temor de morir, los jóvenes que no tenían miedo de preguntar “¿por qué?” o “¿por qué no?” y los soñadores que no tenían temor de actuar.

Si va a dejar las bahías de lo familiar con el fin de navegar los grandes océanos del éxito (Salmo 107:23-24), tomará cierto grado de riesgo. Si va a cumplir sus sueños y hacer algo grande, procurar un título, convertirse en autor de mayor venta, construir una casa-hogar para niños en un país del tercer mundo, comenzar una iglesia, abrir un centro para crisis de embarazo o establecer una fundación dedicada a educar a los niños menos afortunados, debe aceptar el hecho de que hay cierto grado de riesgo involucrado. “¿Y si fracaso?”, quizá pregunte. “¿Y si tiene éxito?”, ¡es mi respuesta!

Esta es la diferencia entre los que toman riesgos y los que juegan a la segura; los que juegan a la segura operan a partir de la vista, y los que toman riesgos operan a partir de la visión. En su celebrado discurso “La vida ardua”, Theodore Roosevelt fue famoso por afirmar:

Es mucho mejor atreverse a cosas poderosas, para ganar triunfos gloriosos, a pesar de quedar salpicado por el fracaso, que unirse a las filas de esos pobres espíritus que ni disfrutan mucho ni sufren mucho porque viven en la penumbra que no conoce la victoria ni la derrota.<sup>11</sup>

Muchas personas tienen un “quiero” en su espíritu, pero permiten que el temor los inmovilice hasta que se disuelve en un “no puedo” o en un “tengo miedo”. Atrévase a cambiar el “quiero” en “debo” y el “no puedo” en “con la ayuda de Dios, podré” (vea 2 Timoteo 1:7). Este tipo de actitud requiere valentía. Significa que se tiene que mover más allá de las limitaciones autoimpuestas y las excusas. El general Matthew B. Ridgway dijo:

Hay dos tipos de valentía, la física y la moral, y quien quiera ser un verdadero líder debe tener ambas. Ambas son el producto de un proceso de formación del carácter, del desarrollo del dominio propio, autodisciplina, resistencia física, de conocer el trabajo de uno mismo y, por lo tanto, de confianza. Estas cualidades minimizan el temor, maximizan el sano juicio bajo presión y —con un poco de esa cosa indispensable llamada suerte— con frecuencia traen éxito a situaciones al parecer sin esperanza.<sup>12</sup>



Si usted fuera a analizar en una manera crítica todo lo que hace diariamente, desde conducir su coche a volar en un avión pasando por pasear a su perro, cada una involucra cierto grado de riesgo. Al cambiar sus pensamientos con respecto a hacer lo que realmente quiere sin importar el riesgo percibido, usted pone una poderosa intención en movimiento. Se crece al desafío de liberarse de las creencias que lo limitan y los patrones de hábitos que lo mantienen atorado. Al escoger cambiar su creencia acerca de su derecho de progresar y prosperar, usted se da permiso de tener éxito. Al deshacerse de hábitos destructivos que minan su potencial, usted es capaz de adquirir nuevos hábitos que fomentan nuevos comportamientos, actitudes y creencias. Al crear una zona libre de excusas en su mente, usted reunirá el coraje para ir en pos de la vida de sus sueños.

Robert Schuller, uno de los pastores luminaria del siglo XXI de los Estados Unidos, preguntó: “¿Qué metas se estaría poniendo a sí mismo si supiera que no puede fallar?”.<sup>13</sup> La mayoría de la gente desperdicia su tiempo enfocándose en el potencial de fracaso. No obstante, aunque el fracaso es posible, tenga en mente que el fracaso es simplemente la cuota escolar que paga por su futuro éxito. Una pregunta similar que se podría hacer es: “¿Qué haría si solamente me quedaran algunos meses de vida?”.

Estas preguntas deberían estimular su fe e inspirarlo a saltar hacia su futuro. Dar esos saltos es el punto de partida de la grandeza personal. John Mason dijo:

Si nunca toma riesgos, nunca logrará grandes cosas.  
Todos mueren, pero no todos han vivido.<sup>14</sup>

El potencial es todo lo que usted puede ser, pero que todavía no ha llegado a ser, todo lo que puede hacer, pero que todavía no ha hecho, lo lejos que puede llegar, pero que todavía no ha probado. La visión es el catalizador que enciende su potencial.

Atrévase a mirar dentro para ver su verdadero potencial, entonces cambie su enfoque de lo que hay dentro a las posibilidades que están directamente frente a usted, luego a lo que está a meses y años en el camino. Que toda tapa y limitación salgan volando de su vida. No se limite a lo que piensa que es posible. Prosiga más allá de sus limitaciones actuales y alcance más alto. La gente suele sobrestimar lo que puede hacer en un año, pero subestima lo que puede hacer en cinco. No se subestime. Vea a futuro. Diríjase a la nueva tierra lejana y distante por medio de ser el primero en explorar su propia nueva frontera.

El hombre es el maestro del pensamiento, el moldeador del carácter y el hacedor y artífice de la condición, ambiente y destino. Como un ser de poder, inteligencia y amor... el hombre tiene la clave para cada situación, y contiene dentro de sí esa agencia transformadora y regeneradora mediante la cual podría hacer de sí mismo lo que desee.

—JAMES ALLEN

Usted controla su futuro, su destino. En lo que usted piensa sucede. Al registrar sus sueños y metas en papel, pone en movimiento el proceso de convertirse en la persona que más quiere ser. Ponga su futuro en buenas manos: las suyas propias.

—MARK VICTOR HANSEN